

Inversión Socialmente Responsable (ISR)

http://www.responsables.biz/REPORTAJES/A_FONDO/a_fondo_desarrollo02.html

Lunes 22 de Mayo de 2006

REPORTAJE: Los inversores buscan rentabilidad a través de empresas con una mejor gestión social y medioambiental

Cada vez es más frecuente que los inversores premien con sus decisiones a las empresas sostenibles. Cuestiones como el buen gobierno, el medio ambiente o factores sociales son ahora tan importantes como la gestión económica en el mercado financiero, una metodología de inversión denominada Inversión Socialmente Responsable (ISR) que se ha afianzado en Europa y EE.UU., pero que apenas comienza a desarrollarse en España.

A pesar del peso de la Inversión Socialmente Responsable en otros países europeos, la situación en España no ha conseguido aún el respaldo suficiente de los inversores –individuales e institucionales- que permitiría el afianzamiento de productos éticos y sostenibles en el mercado financiero. Una cierta falta de interés por parte de los diferentes actores y la escasa demanda son parte de los obstáculos a los que se enfrenta la ISR.

Evolución de la inversión sostenible

La Inversión Socialmente Responsable surge en los mercados anglosajones como un movimiento de protesta ante conductas empresariales que los clientes consideraban reprobables. De este modo, los inversores decidían no financiar actividades como el 'apartheid' en Sudáfrica o la guerra de Vietnam, evitando así invertir en compañías que pudieran estar relacionadas con estas prácticas u otras como la producción de armas, alcohol o tabaco.

Pero los motivos de exclusión han variado en la actualidad, y se ha pasado de únicamente castigar a las empresas irresponsables, a premiar a aquellas que actúan de acuerdo a prácticas sostenibles, en lo social y medioambiental. La censura de conductas negativas ha evolucionado hasta la discriminación positiva, sin que ello suponga no valorar con la misma importancia la gestión financiera de la compañía, puesto que se trata de fondos de inversión.

La ISR significa elegir carteras de inversión en las que figuran empresas responsables, sin asumir un coste mayor por ello, ya que los Fondos de Inversión Socialmente Responsable (FISR) son tan rentables como los fondos convencionales. Para ello, se realiza tanto un análisis financiero como un estudio de la calidad del gobierno corporativo; en lo que se refiere al ámbito medioambiental, se valora especialmente el esfuerzo por resolver el impacto de la compañía sobre su entorno; y en lo social, los factores tenidos en cuenta se refieren al respeto de los derechos humanos y laborales de sus trabajadores o la relación con sus proveedores, entre otros.

La principal ventaja de este tipo de inversión es que exige garantías de transparencia y credibilidad tanto de las políticas corporativas como de su relación con los 'stakeholders' y de los mercados financieros, lo que permite a los analistas manejar información adicional para valorar el riesgo corporativo. Así, el éxito de la ISR es cada vez mayor y, según el informe realizado por

Mercer Investment Consulting sobre 157 gestoras de inversión, el 38 por ciento de los gestores preguntados considera que en los próximos tres años los clientes exigirán que las cuestiones de ISR sean integradas en sus inversiones.

Junto a la posibilidad de seleccionar para la inversión a empresas sostenibles, la ISR cuenta con el 'shareholder advocacy' o activismo accionarial, por el cual el inversor puede influir en la toma de decisiones de la compañía y exigir o marcar así las prácticas sostenibles a seguir por la misma.

Posibilidades del mercado

Los fondos de inversión y de pensiones que incluyen explícitamente criterios de RSC y sostenibilidad para la selección de los productos, también llamados Instituciones de Inversión Colectiva (IIC) socialmente responsables, siguen una política de inversión sostenible determinada, y cuenta con grupos de investigación –internos o externos- que garantizan el cumplimiento de los requisitos por parte de las empresas y con una institución de control independiente. Actualmente, en España existen 29 instituciones de este tipo, de las cuales 18 son gestionadas desde el extranjero.

Los buenos resultados de rentabilidad de los FISR en comparación a los fondos tradicionales ha favorecido el incremento en la oferta de este tipo de productos financieros. Distinguiendo entre fondos éticos y solidarios –los primeros establecen una serie de filtros para elegir la inversión, mientras que los segundos destinan una parte de sus beneficios a fines sociales o medioambientales-. Así, la oferta para inversores particulares e institucionales ha evolucionado y ya no se limita únicamente a fondos de renta variable, sino que incluye otros activos de renta fija -- y capital riesgo --.

Según la Organización de Naciones Unidas (ONU), los fondos de pensiones, ya sean públicos o privados, suman el 35 por ciento de la inversión global. Por ello, el pasado mes de abril, el secretario general de la ONU, Kofi Annan, hizo un llamamiento al mundo empresarial para que se adhiriera a los Principios de Inversión Responsable elaborados por el Pacto Mundial y la Iniciativa de Finanzas del Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA). Estos principios garantizan los fines éticos de los fondos de los inversores institucionales que lo suscriben. En la primera semana tras su lanzamiento, los Principios consiguieron el respaldo de 50 importantes inversores, líderes de las principales empresas inversoras, con lo que han alcanzado los tres trillones de euros.

Principales índices bursátiles

Los índices bursátiles de ISR desarrollan una metodología determinada de selección de empresas y aplican una serie de criterios éticos y de RSC, y lo hacen como respuesta a la creciente demanda de los mismos, dado que facilita a las sociedades de inversión la creación de FISR. A nivel internacional, fundamentalmente son dos los índices más utilizados: el Dow Jones y el Financial Times Stock Exchange (FTSE4Good), aunque el activo invertido en ellos respecto al total del ISR es de un 1 por ciento, es decir, 5.000 millones de euros.

Concretamente, la división de investigación de Sustainable Asset Management (SAM) analiza cada año cerca de 1.000 empresas del Dow Jones World Index (DJWI), para el proceso de selección del Dow Jones Sustainability Index World (DJSI World). La valoración anual se acompaña de un control constante de la sostenibilidad de las empresas seleccionadas y éstas pueden ser excluidas si se reduce su calificación. Así, tiene en cuenta desde la gestión de riesgos o el desarrollo del capital humano de una determinada compañía, hasta la retención de talentos o los resultados medioambientales.

El conjunto de índices de Dow Jones Sustainability Index (DJSI), creado en 1999, cuenta con índices globales -DJSI World- y europeos -DJSI STOXX y DJSI STOXX -. Las españolas Abertis Infraestructuras, Amadeus, BBVA, BSCH, Endesa, Grupo Ferrovial, Iberdrola, Inditex y Telefónica figuran en el DJSI World.

Por su parte, el Financial Times Stock Exchange (FTSE4Good) reúne, desde 2001, un conjunto de índices diferenciados por su cobertura (Reino Unido, Europa, Estados Unidos y Global). Un consejo de administración independiente realiza la gestión del índice y controla los criterios de preselección. Para ser incluida en el FTSE4Good, la empresa que supera los criterios de exclusión debe demostrar que cumple con las buenas prácticas en cuanto a respeto y protección de los derechos humanos, relaciones con las partes interesadas y sostenibilidad medioambiental de su actividad.

Un total de once compañías españolas figuran en el FTSE4Good, después de que en la última revisión del índice, publicada en el mes de marzo de este año, fueran incorporadas MAPFRE y Telefónica Móviles. Las empresas restantes son Ferrovial, Grupo Santander, BBVA, Bankinter, Gas Natural, Inditex, Repsol YPF, Telefónica y Gamesa.

Estado de la ISR en España y Europa

Frente a la consolidación de la ISR en países como Reino Unido o EE.UU., España aún se encuentra en una fase primaria del proceso debido a la todavía escasa demanda de este tipo de producto por parte de un inversor con poca cultura en este ámbito. A este problema, ha de sumarse la falta de incentivos en las instituciones gestoras, así como la necesidad de desarrollar un proyecto multistakeholder en el que realmente todos los grupos implicados fueran contemplados.

En palabras de la responsable del Observatorio de la ISR en España del Instituto Persona, Empresa y Sociedad (IPES) de ESADE, Laura Albareda, "la ISR no ha ido evolucionando en comunión con la responsabilidad social corporativa", como sí ha ocurrido en otros países de Europa y a pesar de ser una pieza clave de la RSC. Los datos de ESADE muestran que en España se invierten 1.028 millones de euros en IIC, frente a los 8.000 millones de Reino Unido y los 3.100 millones en Francia, y muy lejos de los 24.000 del conjunto de Europa. En este sentido, Albareda advirtió de que las IIC en España representan el 80 por ciento del patrimonio de la ISR, por lo que sin ellas, "los datos quedarían muy pobres".

El informe publicado en 2005 por el instituto de investigación italiano Avanzi SRI y SiRi Company, 'Fondos verdes, sociales y éticos en Europa', recogía que los FISR crecieron un 27 por

ciento desde 2004, en parte gracias a la recuperación el año anterior del mercado de la ISR, el cual marcó un aumento del 50 por ciento en un año.

Según este informe, Reino Unido lidera el sector con un 33.2 por ciento, seguido de Francia, Italia, Suecia y Bélgica. Sin embargo, las cifras muestran que sólo un 0.3 por ciento de los activos europeos gestionados con criterios éticos y sostenibles se encuentran en España, con 75.000 millones de euros invertidos en 2005. Asimismo, ningún fondo español figura entre los más importantes de la zona euro, en donde sí destacan otros como los británicos Stewardship Pension Fund, con una inversión de casi 1.300 millones de euros, y el F&C Stewardship Growth Fund, con 967 millones, o el italiano Pioneer Obbligazionario Euro Corporate Etico, con una inversión de 984 millones de euros.

http://www.responsables.biz/REPORTAJES/RESPONSABLES/responsables_desarrollo01.html

ENTREVISTA: Carlos Bendito, director general de Analistas Internacionales en Sostenibilidad (AIS)

“Acuñar que la Inversión Socialmente Responsable tiene un precio o un coste es rigurosamente falso”

La inversión con criterios de Responsabilidad Social Corporativa (RSC) o Inversión Socialmente Responsable (ISR) va ganando relevancia en los ámbitos financieros, académicos y empresariales internacionales. Cada vez son más las inversiones que incorporan criterios sociales, medioambientales o de tipo ético al proceso de confección de carteras de valores de renta variable y renta fija. España se encuentra a la cola europea en lo que se refiere a la inversión de fondos gestionados con criterios de ISR. Carlos Bendito, director general de AIS comenta la situación y explica las claves de la ISR.

- ¿Qué es la Inversión Socialmente Responsable (ISR)? ¿Qué la define o diferencia de cualquier otra inversión?

Tradicionalmente, la ISR se ha circunscrito a lo que es inversión en empresas cotizadas, en mercados de capitales, siguen criterios o indicadores de cómo las empresas responden sobre su responsabilidad medioambiental, social o de gobierno corporativo. Los fondos de ISR no sólo pretenden dirigir la inversión o seleccionar a las empresas en las que invierten a través de un análisis financiero fundamental, que evidentemente se sigue haciendo, sino incorporar y completar ese análisis con la forma que las empresas tienen de cumplir con los criterios sociales, medioambientales y de gobierno corporativo.

La mayor diferencia es que, normalmente, los criterios que utiliza un gestor de activos normal se refieren a indicadores financieros fundamentales, observa las proyecciones financieras trimestrales que la empresa va publicando y sobre ellos se posiciona acompañándolo con un análisis fundamental macroeconómico normal. A éste análisis, una ISR le incorpora los criterios medioambientales, sociales y de gobierno corporativo que son otros indicadores

complementarios a los financieros y, que de hecho, forman parte y hacen que cierto rendimiento financiero sea superior o inferior dependiendo de cuáles sean las políticas y qué manera tengan las empresas de ejecutar esas políticas sociales, medioambientales y de gobierno corporativo.

- ¿Cómo calificaría la situación de la Inversión Socialmente Responsable en España?

Mucha gente diría que la situación de la ISR en España se encuentra en su infancia, no tiene proyección y es muy reducida. En la actualidad se habla de cerca de 1.200 millones de euros de los que cerca de 800 millones cubre un fondo de BBVA que, fundamentalmente, es un fondo garantizado que esta basado sobre el índice Ftse4Good. Comparativamente con otros sitios de Europa, donde la inversión es muy superior, España no llega al 0,03 por ciento del total de activos bajo gestión, cuando Europa está cerca del 0.45 por ciento y Estados Unidos entorno al 11 por ciento de los activos bajo gestión que tienen criterios incorporados de ISR. Se puede decir que es una moneda que tiene dos caras, por un lado todavía estamos muy en el inicio pero queda un alto margen de crecimiento, por lo que hay fuertes visos de que este tipo de inversión crezca en España.

- ¿Por qué en países como Reino Unido y Francia se ha consolidado la ISR?

La tradición anglosajona es muy importante en este mercado, es conocida la gran actividad caritativa que tiene su sociedad y fueron pioneros en vincular la actividad financiera a la social. En su consolidación tiene mucha relación lo que fue la contribución de las empresas, tanto del sector real como del financiero, a la actividad social y medioambiental.

En el caso de Francia existe gran tradición, sobre todo en el sector social; se puede ver la triple cuenta de resultados, que existe desde los años 70, donde se podía observar el balance social de la empresa, los niveles de rotación de los empleados, niveles de formación, compromisos de las empresas con sus empleados, etc. En cualquier caso, España ha evolucionado muchísimo; hace 25 años el reciclado de basuras era prácticamente desconocido y ahora todos sabemos que existen cubos de basuras selectivos, se trata de una cuestión de evolución cultural. Hemos asimilado que hay una serie de impactos en el día a día que van más allá de cada uno y que, dependiendo de cómo se actúe, tienen una repercusión que puede ser positiva o negativa en el medio ambiente o en otras personas, y eso incide tanto en tu actividad diaria normal como en tu actividad financiera.

- ¿Cree que la ISR obliga a las empresas a ser mejores?

No, creo que la ISR lo que hace es mostrar que existen otras formas de mirar a las empresas, no sólo a través de los números que dan al final del trimestre sino también por su posición a medio plazo. Cualquier tipo de política medioambiental, social o de gobierno corporativo no es una acción que se pueda realizar de manera coyuntural para tener un mejor resultado financiero concreto en un momento determinado, sino que son políticas que llevan una implantación interna a medio-largo plazo, un cambio de mentalidad en la forma de gestión y, además, suponen que el gestor y el equipo de gestión de esas empresas tiene que atender más áreas y, por tanto, que complicarse un poco más la vida, que en definitiva es lo que hace que esos equipos de gestión sean cada vez mejores.

La ISR lo que hace es señalar aquellas empresas que tienen un compromiso más allá del corto plazo, a medio y largo plazo, que buscan su posicionamiento en el mercado y en la sociedad. Eso hace que cierto tipo de inversiones, como pueden ser los fondos de pensiones o los fondos de ISR que buscan posicionarse con las empresas, mantener un diálogo y mirar el medio plazo, señalen aquellas en las que se puede tener mayor confianza.

- ¿Qué medidas se pueden adoptar y quién las debe adoptar para aumentar la ISR?

Este tipo de inversión surgió en EE.UU. de movimientos religiosos y, más tarde, en movimientos de carácter ético que conllevaban un modelo basado en el subjetivismo, más que en un modelo cuantitativo. En Europa hubo un gran impulso con la creación de una norma de carácter voluntario por parte de la Bolsa de Londres, en la cual se solicitaba que los fondos de pensiones informasen sobre que criterios sociales y medioambientales tenían a la hora de realizar sus inversiones. Esta medida hizo que se prestase mucha más atención a todos estos elementos y que los fondos de inversiones empezaran a tomar en consideración todos estos indicadores a la hora de seleccionar las carteras de inversión, lo que contribuyó a que las empresas, cada vez más, tuviesen muy en cuenta todas sus políticas y las incorporasen dentro de su cuadro de mando de gestión. Lo que ha hecho, en muchas ocasiones, que las empresas hayan reforzado su marca e incluso, a medio plazo, su cuenta de resultados, a través de esas medidas que son de carácter voluntario. Este tipo de medidas se han terminado aplicando en países como Francia, Suecia o Italia, y es posible que en un futuro en España.

Independientemente de este tipo de normas o actuaciones de información voluntarias, al inversor le interesa saber, no sólo cuál es el dato del resultado financiero trimestral sino de dónde viene ese dato, sobre qué está sostenido y en qué se apoya; esto es lo fundamental porque es lo que te puede dar la perspectiva de la capacidad de esa empresa y de ese equipo de gestión para mantenerse rentable a medio y largo plazo. También creo que es fundamental, si un equipo de gestión no tiene la capacidad de poder tomar o, en un momento determinado, toma las decisiones erróneas, que la empresa tenga los mecanismos de control y los procedimientos reforzados para poder sobrepasar esas épocas críticas y poder continuar hacia delante y evitar escándalos que pueden salpicar los ahorros de pequeños inversores.

- ¿Quiénes son los principales inversores de ISR?

En general, los grandes inversores son institucionales, tienden a invertir en fondos de pensiones que buscan mantener una rentabilidad sostenida para poder pagar las pensiones al final del periodo de vida laboral de las personas que confían su renta a estos fondos; y buscan un posicionamiento en la inversión con una rentabilidad a medio y largo plazo, para ir obteniendo una rentabilidad e ir acompañando a las empresas en el crecimiento; creo que son los que han dado más importancia a la incorporación de estos criterios, es el caso de fondos de inversiones como Calpers en California (EE.UU.), ABP o PGGM en Holanda o el nuevo fondo FRR en Francia que están teniendo en cuenta todos estos indicadores a la hora de posicionar sus fondos en las diferentes empresas.

Por otra parte, están los fondos de sistema de empleo individual que cada vez se están solicitando más, a Triodos nos llegan solicitudes de fondos de pensiones éticos y fondos de pensiones

sostenibles para pymes, autónomos y personas físicas que quieren vincular su dinero con empresas e iniciativas que tengan un fuerte compromiso con el medioambiente o la sociedad.

- ¿Cuáles son los principales productos en los que se desarrolla la ISR?

Tradicionalmente se ha entendido por Inversión Socialmente Responsable, sólo y exclusivamente, aquella que va ligada a los fondos de inversión y fondos de pensiones, es decir fondos de inversión de renta variable y renta fija privada y, también, existen ratings en sostenibilidad sobre renta fija pública. Normalmente puede ser cualquier tipo, pero tradicionalmente la renta variable y la renta fija privada es la que más peso ha tenido en las carteras que se han ido formando al calor de la empresa socialmente responsable. No podemos olvidar que dentro de lo que es la ISR existe el ahorro socialmente responsable mediante el mantenimiento de cuentas corrientes o de cuentas de ahorro que las personas pueden vincular a iniciativas de empresas responsables y que pueden ver la trazabilidad de su dinero, de qué manera se está invirtiendo y qué realidad social es la que promueven. En ese sentido, Triodos que sólo realiza sociedad crediticia en el sector medioambiental, social y cultural, puede dar respuesta a esa parte de la inversión socialmente responsable que no tiene que ver con mercados capitales, pero tiene relación las pymes y la actividad bancaria diaria que es importante vincularla también a los valores y los principios.

- ¿Es rentable invertir en sostenibilidad?

Sí, por supuesto, los sectores del llamado tercer sector de la economía son tan rentables como cualquier otro. Creo que se trata de un ejercicio intelectual, de evaluar los riesgos y, al final, estás tan habituado a los riesgos que ya no son tal. Triodos Bank lleva 26 años trabajando en las energías renovables, en proyectos sociales y en empresas que se dedican a la integración de personas con discapacidad y, en ese ámbito, conocemos muy bien cuáles son las realidades y los riesgos y cómo atajarlos. En el campo de los fondos de inversión la rentabilidad es igual o superior dependiendo de las comparativas que se realicen. Acuña que la Inversión Socialmente Responsable tiene un precio o un coste es rigurosamente falso.

- ¿Cuál es el papel de los índices ISR actuales?

El papel de los índices sostenibles ha sido importante para marcar el comienzo de una etapa; lo que pretenden es hacer un universo, con una metodología concreta, sobre el que, personas que no están especializadas en este tipo de análisis y quieren introducirse o, incluso, gestores de activos que no tienen la capacidad de desarrollar un equipo de análisis en ISR, puedan incorporarse a un índice. De manera que una vez seleccionado ese índice, habiendo estudiado un poco la metodología que utiliza para hacer la selección de carteras y teniendo en cuenta que esté en línea con la política de inversión que quiere perseguir el fondo, pueda utilizarlo como 'benchmark' y sobre él marcarse una política concreta.

Una ventaja es que se les está dando mucha publicidad, lo que es bueno para dar a conocer la ISR. Creo que han influido mucho en las empresas que han tenido interés en querer estar en el índice para tener la cualificación de empresa sostenible. Índices hay muchos, creo que si se pretende ser activo incorporando criterios medioambientales, sociales y de gobierno corporativo,

dentro de lo que son los modelos de inversión y de análisis de carteras, lo ideal es fijarse en un 'benchmark' tradicional, como puede ser el S&P 350 Europa o el EuroStoxx 50, y sobre esas empresas introducir criterios y buscar proveedores que den información suficiente para poder parametrizar de acuerdo a la necesidades de los inversores y de la política de inversión que se quiera incorporar. Creo que las dos alternativas son posibles, prefiero utilizar la segunda porque índices bursátiles en el mundo hay suficientes, incluso hay cierta sobresaturación.

Está claro que el Dow Jones Sustainability World Index Group, el Domini 400 Social Index, y el Ethibel Sustainability Index son índices importantes para tener una idea, pero creo que los gestores de activos tienen que empezar a aleccionarse en la manera de incorporar y complementar el análisis fundamental con estos índices que me dan una visión de la empresa en el medio plazo.

- ¿Qué opinión le merecen los Principios de Inversión Responsable elaborados por Naciones Unidas? ¿Por qué se han desarrollado estos principios?

Creo que los Principios de Inversión Responsable (PRI) elaborados por Naciones Unidas, igual que se hizo con el Pacto Mundial de las Naciones Unidas (Global Compact), son importantes para fijar una base mínima sobre la cual poder definir las líneas sobre las que nos tenemos que plegar a la hora de considerar alguna Inversión Socialmente Responsable. En este sentido, que Naciones Unidas promueva e impulse este tipo de movimientos y consiga que se adhieran grandes bancos, grandes gestores de activos, grandes gestores de fondos y empresas de servicios, es una iniciativa muy loable porque al final trata de dar un impulso a nivel mundial de una tendencia que ya lleva bastantes años incorporándose dentro de las carteras, de una forma más estandarizada y consensuada.

En cualquier caso, pienso que hay que profundizar más allá. Ocurre exactamente igual con el Global Reporting Initiative (GRI), uno puede quedarse exclusivamente en los indicadores GRI y pensar que ha cumplido, o puede ir más allá y realmente incorporar todos esos indicadores dentro de la gestión diaria que es, al final, lo importante, porque se consigue dar una visión completa y real de la empresa. Controlando los indicadores y reforzando aquellos que se identifican como fundamentales dentro de la generación de valor y rentabilidad interna de la empresa se va a conseguir que la empresa sea cada vez más competitiva y estable. Entiendo que profundizar es fundamental, no lo es tanto pensar sólo en cumplir con el Global Compact, con el GRI y con el PRI.

- ¿En quién recae la responsabilidad de comprobar que la inversión responde a las exigencias de la RSC?

Siempre en el gestor de activos. Cuando invertimos nuestro dinero en un fondo lo que hacemos es depositar nuestra confianza en la persona que lo va a gestionar y que debe tener en cuenta los valores de respeto hacia la sociedad o el medio ambiente que el inversor ha solicitado, por eso se le paga. La responsabilidad de dar cuentas las tienen que tener ellos. Es fundamental que informen de sus fuentes, sus métodos y sus proveedores, para que el inversor pueda tomar la decisión que va en línea con sus principios o con la actividad en la que quiere contribuir.

- ¿Como surge la iniciativa de crear en España la primera agencia de ranting? ¿Y por qué no había en España ninguna?

Analistas Internacionales en Sostenibilidad (AIS) es una iniciativa del Grupo Triodos. Anteriormente había una colaboración con la Fundación Ecología y Desarrollo (ECODES) que era la que realizaba el 'research' de las empresas, pero había que potenciar el mercado de alguna manera y es por ello por lo que, conjuntamente, creamos AIS que se ha convertido en el socio español de SiRi (Sustainable Investment Research International). Fue un paso de continuación con las actividades de Triodos Bank que cuenta en Holanda con Dutch Sustainability Research (DSR), una filial que se encarga de hacer el análisis de todas las empresas cotizadas en el mercado holandés y belga. Además tenemos participaciones en otras empresas, alrededor del mundo, desde prácticamente el año 1999 que fue cuando creamos conjuntamente con la norteamericana KLD Research & Analytics y otras agencias internacionales la compañía SiRi. En España no habían surgido antes empresas de rating porque estamos todavía en los inicios de este sector, pero las grandes empresas del Ibex 35 y, sobre todo, las que cotizan en mercados extranjeros son las que se han mostrado más interesadas en su desarrollo porque en el resto de mercados están siendo examinadas en su acción de responsabilidad social.

Es sorprendente que dentro del Pacto Mundial de las Naciones Unidas la asociación española es de las más dinámicas, la que con más miembros cuenta y más propuestas realiza, pero a la hora de medir las inversiones, somos los que vamos por detrás. Desde AIS trabajamos para cambiar esta realidad porque creemos profundamente que existe una posibilidad de crecimiento muy importante en el mercado español.

- ¿Cómo se desarrolla el trabajo de una empresa de 'rating'?

Nuestro trabajo es sencillo, en AIS tenemos un calendario de análisis de las empresas cotizadas y lo que vamos haciendo es que según se va publicando información, contrastamos la información y vamos realizando los perfiles. Los analistas realizan los mismos 200 indicadores para cada empresa, se examinan siete áreas de análisis (ética empresarial, gobierno corporativo, relaciones con proveedores, con la comunidad, con empleados, con clientes y con el medio ambiente) con cuatro niveles de profundidad para ver cual es el compromiso real de las empresas.